

Homenaje al pueblo

La crítica coincide en que Walter Solón dedicó su mayor esfuerzo, energía y pasión para crear **El Retrato de un Pueblo**. No existe ni un solo centímetro ni una imagen de las más de 400 que pueblan las paredes del salón universitario que no reflejen los afectos de su creador y su inmenso sentimiento de admiración hacia los movimientos libertarios. Con este trabajo, Solón cumple con su objetivo de vida: mantener en la memoria colectiva la fecunda vitalidad de los movimientos obreros, campesinos e indígenas que escribieron la historia del país.

El mural de Solón narra la permanente lucha contra el imperialismo en sus distintas versiones a lo largo de la historia: la resistencia a la corona española, las rebeliones indígenas, la independencia, las conflagraciones bélicas, las luchas sociales y sindicales, la Revolución Nacional de 1952 y las primeras batallas populares contra el neoliberalismo. En esta obra el protagonista es el pueblo organizado y algunos líderes históricos como Tupac Katari, Pedro Domingo Murillo, Marcelo Quiroga Santa Cruz y Luis Espinal, entre otros héroes anónimos.

Solón pintó muchos murales de memoria histórica referidos a la nacionalización del petróleo, a la educación, a la aviación, entre otros temas, pero nunca había hecho uno que refleje el conjunto de la temática histórica desde el punto de vista de los movimientos sociales. El objetivo del mural **El Retrato de un Pueblo** es su propio título: relatar el conjunto de la historia de las luchas sociales; ha sido el más grande



desafío. Recuerdo que la gran preocupación de mi padre era esa ¿cómo reflejar el conjunto, esa totalidad? Se ha logrado plasmar esa historia, pero no fue nada fácil', dice Pablo Solón.

El Retrato de un Pueblo se pintó en uno de los peores momentos del embate neoliberal, caracterizado por el repliegue, el retroceso y la derrota del movimiento obrero. Es así que el mural termina reflejando esos rasgos históricos circunstanciales y la preocupación de su creador por el futuro incierto. Por ello, una de sus penúltimas imágenes es la recreación de la célebre marcha minera por la vida.

Solón esboza en uno de los cuadros finales del mural a un hombre viejo sentado, mirando todo lo que ha pasado en la historia y preguntándose algo así como: '¿Y ahora qué?'. El siempre fue muy crítico de la democracia y por ello concluye la obra con una imagen conflictiva de una estatua sin rostro que se pone una suerte de máscara. Uno de los grandes problemas que enfrentó el artista era imaginar el futuro, quizá lo más difícil porque éste es incierto. Su hijo Pablo está convencido que el final de **El Retrato de un Pueblo** sería distinto hoy en día.

Solón nunca se refirió a **El Retrato de un Pueblo** como su obra cumbre. No se puede preguntar a un padre cuál es su hijo preferido cuando le preguntaban cuál era el trabajo más importante de su vida. Sólo decir: 'La obra más grande es la que voy a empezar a pintar'.



El Retrato de un Pueblo

de Walter Solón Romero

*Una narración en imágenes de la épica historia boliviana.
La fecunda obra del movimiento indígena, obrero y campesino
hizo posible el cambio*

208 metros cuadrados de pasión

Entre toda la producción artística de Walter Solón Romero, probablemente 'El Retrato de un Pueblo' sea el mural más destacado porque consigue narrar con imágenes dotadas de pasión y fuerza propia la otra cara de la historia nacional, recreando los puntos más altos de las luchas del pueblo boliviano en pos de su liberación.

Este mural de 208 metros cuadrados que recubre las cuatro paredes del Salón de Honor de la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz es único por diferentes razones. Solón pintó el 80% del mural en paneles de madera desmontables con piroxilina con el objetivo de resguardar su obra. 'Bolivia', uno de sus primeros trabajos plasmados en Santiago de Chile, fue destruido por la dictadura de Augusto Pinochet.

Solón dedicó mucho tiempo para ejecutar esta obra en un periodo que va de 1986 a 1989, con la ayuda de sus hijos Pablo y Walter y de un estudiante de pintura. Primero trabajó en su taller, en la avenida Ecuador de Sopocachi, donde actualmente funcionan las oficinas de la Fundación Solón, y después en la Facultad de Arquitectura de la UMSA. Ambos espacios no tenían la proporción del Salón de Honor

del Monoblock. Era difícil componer la obra a pedazos, en base a una maqueta, tomando en cuenta los puntos de observación del espectador y cuidando que las combinaciones en las esquinas sean las correctas.

Sólo la pared frontal del Salón de Honor, sobre los ventanales, fue trabajada directamente. Solón quiso dejar en este pedazo del mural una lección de dibujo y por eso no le puso color a sus líneas, que muestran a los principales intelectuales que aportaron al desarrollo de la historia y del pensamiento bolivianos. 'Solón defendía una tesis: a veces la pintura sirve para encubrir la falta de dominio del dibujo en el artista; al buen artista se lo conoce cuando se ve su dibujo a secas, sin pintura, sin sombreado, sin nada. Quiso dejar este mensaje de valoración/apreciación de lo que es el dibujo', explica Pablo Solón.

Se observan también algunas imágenes delineadas con un rojo chillón que aparentemente van en contra de las normas plásticas del muralismo. El objetivo de esta innovación en el dibujo fue buscar cierto grado de tridimensionalidad. Y, evidentemente, si se presta atención, se observará que esas figuras con líneas rojas resaltan hacia afuera.

La obsesión del artista era conquistar la tercera dimensión en un mural y amplificar factores de relieve e ilusión. De hecho, consideraba que el muralismo tiene tres dimensiones. El espectador no ve un cuadro entero como una postal, sino solo partes, algunas a cuatro metros de distancia y otras a 10 metros. En ese sentido, describía Solón, el muralismo se aproxima a la tercera dimensión porque la distancia desde la que se mire el trabajo influye en el espectador.

La Conquista y el periodo colonial



1492: descubrimiento de América, el punto de partida del choque entre dos pueblos, con la imposición de un sistema de exacción y dominio colonial sobre los pueblos indígenas. La corona española conquista la mayor parte del continente americano con el objetivo de explotar y apropiarse de los recursos naturales y minerales, esclavizando a los indígenas en su propia tierra.

La decadencia del sistema colonial: Rebeliones indias

Los indígenas resisten las injusticias y maltratos y se levantan contra sus opresores, desgastando lentamente el sistema colonial. El levantamiento que marcó historia, por su extensión geográfica y su apoyo multitudinario, fue el de Tupac Katari, que cercó la ciudad de La Paz con el sólo propósito de poner fin al sometimiento. Fue traicionado por los mismos blancos y murió descuartizado. Al morir sentenció: 'Volveré y seré millones'.

La República

El 6 de agosto de 1825 nace Bolivia, con Simón Bolívar como primer presidente, quien se encarga de realizar un proyecto de Constitución para organizar la nueva República, crear

universidades y escuelas primarias, e imponer leyes de inmigración. Pero la explotación de los indígenas continuó. La República de Bolivia mantenía la misma estructura de gobierno de la colonia española, con la diferencia de que ahora gobernaban los criollos oligarcas.

Guerra del Chaco

En la Guerra del Chaco el país perdió más de 20 mil vidas y 243.500 Km². Bolivia contaba con armamento de última generación para la época, pero no fue suficiente. Los indígenas que fueron a la guerra no se sentían identificados con el país que los maltrataba. A pesar de ello, en la Guerra del Chaco incubó la nacionalidad boliviana, cuando hombres de todas las clases y rincones del país se encontraron y se reconocieron como ciudadanos bolivianos.

La Revolución de 1952

En 1952, el pueblo obligó al gobierno de Paz Estensoro a abolir el pongueaje, a nacionalizar las minas, a decretar la reforma agraria, el voto universal y la alfabetización de los campesinos. Hasta la Revolución, la situación de los pueblos originarios seguía siendo la misma desde la colonia, los indígenas continuaban en su condición



de pongos. Las huelgas y protestas periódicas de campesinos y obreros precipitaron la Revolución.

El Plan Cóndor

En los 70's Sudamérica vive un régimen dictatorial, apoyado por la política del norte. El 'Plan Cóndor' consistía en reprimir la creciente disidencia aprensando a todos los opositores políticos en cualquier país. Muchas personas desaparecieron, fueron torturadas o exiliadas por el hecho de pensar distinto. En estos últimos años se ha empezado a procesar a los culpables, y a dar respuesta a los familiares de los desaparecidos.

La dictadura

Durante los gobiernos dictatoriales se vivió un clima de terror, ya que muchas personas que se oponían al régimen fueron torturadas, asesinadas, desaparecieron o fueron exiliadas. La dictadura de Banzer terminó después de siete años, gracias a la presión de una huelga de hambre liderizada por cuatro mujeres mineras, a las que se sumaron más de mil personas en todo el país.

Se convocó a elecciones y Banzer no respetó el voto del pueblo. Bolivia siguió sufriendo una seguidilla de golpes militares y masacres como la de 'Todos Santos', donde murieron más de 300 personas y 100 desaparecieron. En 1980 el Padre



Luis Espinal fue secuestrado y brutalmente asesinado. Cuando García Meza tomó el poder violentamente, varios dirigentes de la COB fueron detenidos y acribillados a balazos, entre ellos el líder socialista Marcelo Quiroga Santa Cruz.

Democracia y ajuste

En 1982 se cierra el ciclo de las dictaduras con el ascenso de la UDP al gobierno. El reto más importante del nuevo régimen era resolver la crisis económica en la que se encontraba el país. Sin embargo, en 1984 ésta se agudiza, por lo que aumentaron las presiones sociales. La empresa privada y los partidos políticos de derecha acordaron recortar el mandato y adelantar a elecciones. Es así que el MNR gana las elecciones y trae consigo un paquete de medidas económicas a las pocas semanas. El modelo neoliberal se impone en Bolivia con el DS. 21060.

En 20 años de democracia muchas cosas han cambiado. El país tiene por primera vez en la historia un presidente indígena que ganó las elecciones con más del 54% de aprobación. El movimiento popular boliviano está en puertas de construir un nuevo país, más equitativo y digno, a través de la Asamblea Constituyente y la defensa de los recursos naturales. Hay mucho por hacer y cambiar, hay mucho por construir. La historia ha enseñado que los movimientos sociales fueron la fuerza que impulsó las reformas de carácter social más importantes.



